

LA DESIGUALDAD DE GÉNERO

Actualmente, vivimos en una sociedad llena de desigualdades entre la población. Ya sea por motivo de raza, origen, color o por motivo de género. En esa desigualdad de género, la mujer es despreciada solo por el hecho de ser mujer.

Esa “inferioridad”, que se ha vinculado a la mujer a lo largo de la historia, la podemos observar en todos lados de diferentes maneras. Por ejemplo, puede ser una discriminación directa como puede ser la diferencia de salarios o el acoso en las calles. Éste último es muy grave, debido que hasta las niñas más pequeñas de 14 años han tenido que soportar comentarios de parte de hombres o chicos desconocidos. La mayoría, por no decir todas las mujeres han sufrido más de un episodio en las calles donde han sentido miedo. Es muy indignante que una mujer no pueda sentirse libre ni tranquila. La situación empeora cuando una chica vuelve sola a casa por la noche, la situación es muy común: ir alerta de todo lo que pueda pasar, ir rápida, llamar o hacer ver que estás en una llamada y, finalmente, avisar de que has conseguido llegar a casa.

Por otra parte, existe una discriminación que no se produce directamente a la mujer. Ésta se basa en insultar y menospreciar a todo aquello que posea características que han estado asociadas a la mujer y solo por eso ya están consideradas inferiores.

Personalmente, creo que hay que equiparar la situación para poder llegar a una sociedad igualitaria en la que todos y todas tengamos los mismos derechos y libertades. Espero que en un futuro se pueda conseguir eso y se acabe con la violencia de género.